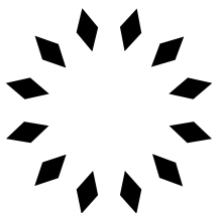


# **PLENAMENTE VIVO**

**31 Días de Gozo y Libertad**



**René Schlaepfer**  
**Traducido por Rey Azofeifa**

“Plenamente Vivo: 31 Días de Gozo y Libertad”

© 2026 René Schlaepfer

Traducción al español de Rey Azofeifa

ISBN 979-8-9907962-3-2

Publicado por Twin Lakes Press, Aptos California

Primera impresión: 2026

Salvo que se indique lo contrario, las citas bíblicas provienen de LA SANTA BIBLIA, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® (NVI®), © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc.®. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados a nivel mundial.

Las citas bíblicas marcadas como NTV provienen de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente (NTV), © 1996, 2004, 2015 por Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas como ESV provienen de la Biblia ESV® (La Santa Biblia, Versión Estándar Inglesa®), © 2001 por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados.

*Si desea reproducir o distribuir cualquier parte de esta publicación, póngase en contacto con:*

Twin Lakes Church, 2701 Cabrillo College Drive, Aptos, CA 95003-3103, USA o envíe un correo electrónico a [info@tlc.org](mailto:info@tlc.org).

## Lee Esto Primero

El tema de nuestro viaje de 31 días es simple: Vida. Una vida verdadera, vibrante, abundante, jubilosa y brillante.

Jesús resucitado, tal como se describe en los Evangelios, es el ser humano más plenamente vivo que jamás haya existido. Rebosante de alegría, confianza, serenidad e incluso jovialidad, nos ofrece un anticipo de la vida que todos los que depositan su confianza en Él pueden disfrutar ahora y para siempre.

### La Reacción En Cadena de la Resurrección

La resurrección no es un acontecimiento de un solo día, es una nueva realidad. Algo se puso en marcha cuando Jesús resucitó de entre los muertos. La piedra que rodó de la entrada de su tumba cayó en el estanque de la historia, y las ondas continúan propagándose. Se están propagando a través de ti.

“Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.” (Romanos 8:11)

Pero, ¿cómo funciona eso en la práctica? Celebramos la resurrección de Jesús los domingos, pero ¿cómo la vivimos los lunes? Nos alegramos por la tumba vacía, pero ¿cómo afrontamos un buzón lleno de malas noticias? El mandado, la lavandería, el jefe malhumorado, la ansiedad persistente: no desaparecen cuando pasa la Pascua.

### Mapa del Tesoro

El apóstol Pablo conocía la tensión entre los días santos y la rutina diaria. Por eso escribió Romanos capítulo 8. Para

mí, este el capítulo más vibrante y vital de toda la Biblia. Es un capítulo que trata acerca de **vivir plenamente**.

Romanos 8 es como el mapa del tesoro que nos ayuda a encontrar ese tipo de vida. Lo puedes mirar en cuatro secciones:

- Promete que **no hay condenación** por nuestros pecados (versos 1-4)
- Nos introduce al **Espíritu Santo morando** en nosotros, haciendo posible que cambiemos (versos 5-17)
- Nos da **seguridad de la esperanza** en medio del sufrimiento y para nuestra gloria futura (versos 18-30)
- Y garantiza el **inquebrantable amor** de Dios, a pesar de todo (versos 31–39)

Durante los próximos 31 días, analizaremos estas poderosas promesas.

Quizás estés cansado. Quizás cargues con el peso del pasado. Quizás te preguntes si la victoria de Jesús el domingo por la mañana realmente se aplica a tu lunes por la tarde.

Así es. Esta es tu invitación a pasar de una fe de supervivencia a una fe floreciente.

Bienvenidos a Romanos 8. Bienvenidos al otro lado de la tumba vacía. ¡Comencemos!

# Día 1

## ¿Muerto o Vivo Por Dentro?

**“De modo que, así como Cristo resucitó por el glorioso poder del Padre, también nosotros andemos en una vida nueva.” Romanos 6:4b**

Jesús hizo una promesa maravillosa: «Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia» (Juan 10:10). Pero seamos honestos: muchos de nosotros no sentimos precisamente esa abundancia. ¿Te identificas? Tu alegría se ha desvanecido, tu energía está baja y a veces piensas: «Simplemente no siento el amor de Dios». El entusiasmo que antes sentías por tu fe ha desaparecido, reemplazado por una fría sensación de obligación.

Aproximadamente uno de cada dos estadounidenses afirma sentirse «muerto por dentro», también descrito como «insensibilidad emocional». Los cristianos no están exceptos de esto.

¿Y si te dijera que existe una manera de estar «plenamente vivo»? No solo una manera de respirar, sino de vivir de verdad con alegría, libertad, gratitud y confianza. El tema de la vida recorre todo Romanos 8. En esta antigua carta, escrita a los cristianos de Roma alrededor del año 57 d. C., el apóstol Pablo escribe sobre cómo...

“...el Espíritu **da vida.**” (Romanos 8:2)

“...la mente gobernada por el Espíritu es **vida.**” (8:6)

“...el Espíritu **da vida.**...” (8:10)

“...el Espíritu de Dios, que levantó a Jesús de la muerte, **vive en ti.**” (8:11)

Fíjate que no tienes que forzarlo. Es un regalo, arraigado en «Cristo Jesús quien murió y más aún, **que resucitó.**...» (Romanos 8:34).

Volvamos a hablar de quienes se sienten «muertos por dentro». Muchos expertos sospechan que este entumecimiento emocional es una reacción a la exposición prolongada a noticias sensacionalistas diseñadas para provocar ansiedad o ira. Las personas se han refugiado en un mundo donde no se sienten tan vulnerables, ya sea para protegerse o porque están agotadas. Pero una consecuencia de este aislamiento a causa de la información negativa es que estamos menos expuestos a la información positiva.

**Durante los próximos 31 días, cambiemos juntos nuestra perspectiva.** No nos retraigamos, más bien comprometámonos. Acerquémonos a la comunidad, a la Palabra de Dios, a la oración, mientras exploramos juntos uno de los capítulos más hermosos de la Biblia.

Toma una Biblia y ábrela en Romanos 8. Tenla junto a este libro. Cada día leeremos juntos uno o dos versículos, luego analizaremos el contexto y el idioma original, aplicando sus enseñanzas a nuestra vida diaria. Espero que al asimilar la verdad de lo que Dios ha hecho por ti a través de Jesucristo, te sentirás más **plenamente vivo**.

---

*Padre, te pido que me reveles tu amor durante los próximos 31 días. Recuérdame que el mismo poder que resucitó a Jesús vive ahora en mí. Lléname de nueva vida. Amén.*

## Día 2

### El Tira y Afloja

#### Lee Romanos 8:1

A veces, una sola palabra (¡o letra!) puede cambiar el significado de una oración entera. Busqué en internet algunos ejemplos reales para que no tengas que hacerlo tú:

Un cartel en un aeropuerto: «Prohibido entrar - bienvenidos». (En la misma puerta de salida)

Un cartel en una tienda de ropa: «Se necesita vendedora/o». (Debería ir la palabra en masculino primero.)

Incluso una letra puede cambiar un comentario: Una estudiante universitaria a punto de graduarse escribió: «Quiero agradecer a mis padres, Tiffany y Dios». Estoy casi seguro de que quiso decir: «Quiero agradecer a mis padres, a Tiffany y a Dios».

Al comenzar nuestro recorrido por Romanos, capítulo 8, quiero centrarme en una frase (les prometo que no analizaremos todo el libro frase por frase, pero esta es crucial). Aquí está la frase: **Por lo tanto**. Esto nos remite a lo que Pablo acaba de escribir. Así que, veamos para qué sirve el *por lo tanto*.

En los capítulos anteriores de Romanos, Pablo argumenta que **todos somos pecadores**: «Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios» (Romanos 3:23).

Pero Dios **nos salva por su gracia**: «...y todos son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que se obtiene en Cristo Jesús» (Romanos 3:24).

Alistair Begg escribió una vez: «Hay dos tipos de personas que se pierden lo que Dios ofrece: quienes se creen demasiado buenos para necesitarlo y quienes se creen demasiado malos para merecerlo». Pero estos versículos nos dicen que nadie pertenece a una categoría especial de bondad ni tampoco de maldad. Todos somos salvos completamente por gracia.

Sin embargo, en el capítulo siete Pablo admite con una honestidad conmovedora: «No entiendo lo que hago; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco» (Romanos 7:15).

Él lo llama una guerra interior. Me identifico completamente. ¿Y tú? Tienes las mejores intenciones, pero luego vuelves a caer en la misma rutina, haciendo precisamente lo que juraste no hacer, consumido por la vergüenza y la desesperación. Pero Pablo no nos deja ahí. En el versículo 24 plantea la pregunta fundamental: «¿Qué miserable soy! ¿Quién me rescatará?». **Esa pregunta es la puerta de entrada.** La respuesta a la pregunta de Pablo no es un «qué» ni un «cómo», sino un «quién». **No algo, sino Alguien.**

Y ahí es donde comienza Romanos 8. Es la respuesta estruendosa a ese clamor. Porque todos estamos perdidos. Porque todos seguimos sumidos en sentimientos de vergüenza e inutilidad. **Por lo tanto...** todos necesitamos escuchar lo que viene después.

---

*Padre Celestial, gracias porque mi salvación no depende de mis fuerzas sino de tu gracia. Al comenzar este camino a través de Romanos 8, abre mis ojos a la vida que tienes preparada para mí. Amén.*

## Día 3

### La Deuda del Pato

#### Lee Romanos 8:1 otra vez

Tras escuchar a Pablo decir «¡Qué hombre tan miserable soy!» en el capítulo 7, el capítulo 8 irrumpe como un amanecer sobre un mar tempestuoso.

Chuck Swindoll cuenta la historia de un niño que pasa el verano en la granja de su abuela. Una tarde, mientras jugaba en el jardín con su resortera, lanzó una piedra y por accidente le atinó y mató al pato favorito de su abuela. Preso del pánico, enterró al ave en el jardín, esperando que su secreto estuviera a salvo. Pero los secretos a veces tienen ojos. Esa misma noche durante la cena, su hermana se inclinó y le susurró de manera intimidante: «Acuérdate del pato».

Durante el resto de la semana ella lo controló por completo. Cuando llegaba la hora de lavar los platos, le susurraba: «Acuérdate del pato», y él los lavaba. Cuando había que cargar la leña, un rápido «Acuérdate del pato» lo hacía salir a recogerla. Era un esclavo del chantaje de su hermana y de su propia culpa. Finalmente, destrozado y exhausto, se lo confesó a su abuela.

Ella sonrió y lo abrazó. —Lo sé, cariño. Lo vi todo desde la ventana de la cocina. Te perdoné en el momento en que sucedió. Solo me preguntaba cuánto tiempo más ibas a permitir que tu hermana te convirtiera en su esclavo.

Apuesto a que tú también has escuchado esa voz acusadora que susurra: «Acuérdate del fracaso». «Acuérdate de la adicción». «Acuérdate de aquel pecado». Te exige pagar una deuda de culpa y vergüenza, y no descansas tratando de «hacer algo» para compensar aquello

que has intentado ocultar. **Pero esa voz no es la voz de Dios.**

Mira el rostro del Padre. Él lo vio todo desde la ventana del cielo. Vio el error, el tropiezo y el pecado. Y cuando Jesús salió de la tumba en la mañana de Pascua, esa deuda quedó totalmente pagada.

**Su susurro dice: «Recuerda mi amor por ti».**

¿Cuántas veces seguimos yendo a la cocina a lavar los platos de las “buenas obras” solo para silenciar la voz de la vergüenza? Pablo dice: “Dejen de escuchar esa voz”. Dios te ha perdonado. El pasado está borrado.

Hoy, deja de comportarte como un convicto y empieza a vivir como un hijo del Rey. Respira el oxígeno de la gracia.

Estás perdonado.

Eres amado.

Estás plenamente vivo.

---

*Padre, me aferro a esta verdad. Confieso que a menudo escucho más la voz de la condenación que la de tu gracia. Gracias porque la cruz fue suficiente. Gracias porque estoy en Cristo. Acepto tu veredicto de «no condenación». Ayúdame a vivir en esa libertad hoy. Amén.*

## Día 4

### Hecho Libre Hoy

Lee Romanos 8:1, ¡una vez más!

Volvamos a Romanos 8:1 solo por un día más.

Imagina un tribunal. Estás siendo juzgado. Tus errores te han alcanzado. El acusador grita enumerando tus fallos, señalando tu pasado, exigiendo la pena máxima. Contienes la respiración, esperando que caiga el mazo del juez con la sentencia.

Pero entonces, una figura se interpone entre tú y el estrado. No te ofrece defensa; se ofrece a sí mismo. Toma tu uniforme de prisión y te entrega su túnica de justicia. Ese es Jesús. Él tomó tu castigo y te liberó. Cuando golpea el mazo, el Juez declara: «**Ya no hay condena**». La palabra original en griego para «condena» es *katakrimi*. Es la raíz de nuestras palabras «crimen» y «criminal». Eres culpable de los cargos. Pero la cruz fue el tribunal donde cambió tu destino.

Fíjate en el tiempo: **ahora**.

No «mañana», no «si te portas bien», sino **ahora**. En este preciso instante. No cuando te compongas. No después de leer la Biblia durante veinte minutos hoy. No cuando por fin domines tu mal genio o superes esa preocupación.

**Ahora**. Dios no espera hasta que seas perfecto para ofrecerte el perdón. Te lo ofrece ahora, en medio de tus errores, de tus fracasos y de tus dudas.

La condenación murmura: «Tu identidad está en lo que hiciste». La gracia grita: «Tu identidad está en quien es tu dueño».

La condenación murmura: «Estás acabado. Todo ha terminado». La gracia afirma: «Lo mejor está por venir».

Muchos de nosotros vivimos en una prisión autoimpuesta, intentando aún reparar pecados por los que Jesús ya pagó. Incluso es posible que nos aferremos a nuestra culpa, creyendo que sentir vergüenza nos hace más santos, y que castigarnos a nosotros mismos nos hace mejores. No es así. Eso solo te mantiene paralizado. Tus errores no te definen; te define tu Creador. No estás encadenado a tu pasado; has sido liberado hacia tu futuro.

«No hay condenación» significa que tus pecados no solo están cubiertos, sino que han desaparecido. Tan lejos como el este del oeste. Olvidados por el Padre. Así que hoy puedes caminar con la espalda recta y el corazón ligero. ¡Estás plenamente vivo porque has sido completamente perdonado! **Ahora.**

---

*Padre, gracias por la verdad de tu Palabra y la generosidad de tu gracia. Ayúdame a pasar de un sentimiento de condenación y obligación a la libertad y la alegría de una vida sin condenación. Amén.*

## Día 5

### Desafiando la Gravedad

#### Lee Romanos 8:2-4

¿Alguna vez has intentado luchar contra la gravedad? Tomas una roca pesada, la sostienes con el brazo extendido y dices: «¡Quédate!». La sueltas y, ¿qué sucede? La gravedad gana. Todas y cada una de las veces.

Se parece a la «ley del pecado y de la muerte» de la que habla Pablo en Romanos 8:2. Es la implacable fuerza descendente de nuestra propia naturaleza quebrada. Pablo está hablando de la lucha que describió en el capítulo anterior: «Quiero hacer lo bueno, pero no lo hago. No quiero hacer lo malo, pero lo hago de todos modos» (Romanos 7:19). Pablo está descubriendo que **no podemos vencer a la naturaleza pecaminosa con la propia fuerza de esa naturaleza pecaminosa.**

Puedes intentar combatirlo con fuerza de voluntad. Puedes hacer propósitos. Puedes intentar mantener la roca en el aire. Pero tarde o temprano tu brazo se cansa y la roca cae. Es una ley: una fuerza obstinada y pesada que nos arrastra hacia abajo.

Si estás cansado de luchar contra la gravedad, tengo buenas noticias. Dios ha introducido una ley nueva y superior: «la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús». Al igual que la ley de la aerodinámica, Su gracia te eleva por encima de la fuerza descendente de la vieja naturaleza. Cuando reconoces que no puedes vencer el pecado por tus propios medios y te entregas por completo a la gracia de Dios, descubres que no solo eres perdonado por la gracia, sino que también eres transformado por ella. Dejas de centrarte principalmente en lo que debes o no debes hacer, y en cambio te enfocas en la belleza de Cristo y en lo que

Él ha hecho por amor a ti. Esto no significa que vayas a ser perfecto al instante, sino que cambiarás. Reemplazarás la culpa por la gratitud y la obligación por la inspiración. Te elevarás.

Entonces, ¿cómo llevas esto a la práctica? Cuando los viejos hábitos vengan a buscarte, no luches contra ellos únicamente con tus propias fuerzas. Apóyate en el poder del Espíritu que habita en ti. Recuerdate a ti mismo:

**«Cristo me fortalece, no me condena».**

Martín Lutero era un sacerdote sumamente piadoso que vivía en la Alemania medieval, constantemente consciente de todas sus faltas y sumido en un estado de auto-condenación. Entonces, un día leyó los versículos de hoy. Y todo cambió.

«Fue entonces cuando sentí que había nacido de nuevo por completo y que había entrado en el mismísimo paraíso a través de sus puertas abiertas. Toda la Escritura adquirió un nuevo significado... antes la "justicia de Dios" me llenaba de odio, pero ahora se volvió para mí inefablemente dulce, llena de un amor aún mayor. Este pasaje de Pablo se convirtió para mí en una puerta de entrada al paraíso».

Estar plenamente vivo significa darse cuenta de que eres libre para volar.

---

*Querido Padre, he estado tratando de vivir esta vida con mis propias fuerzas y estoy exhausto. Siento el peso de mis propias limitaciones. Rescátame de este ciclo de lucha y guíame hacia el poder vivificante de Tu Espíritu. En el nombre de Jesús, Amén.*



## Día 6

# Todo Esta en la Mentalidad

### Lee Romanos 8:5-10

En la escuela de manejo, los motociclistas aprenden sobre la «fijación en el objetivo». Se trata de la tendencia a dirigir la moto hacia donde se fijan los ojos. Si te quedas mirando un peligro —como grava en una curva o un coche que viene de frente—, es más probable que dirijas la moto hacia ese punto.

En los versículos de hoy, Pablo dice que **tu vida sigue la dirección de tus pensamientos**. Eres lo que piensas. Si siempre estás mirando titulares diseñados para generar miedo y suspense, te sentirás temeroso y estresado. Si siempre te detienes en imágenes que despiertan la lujuria o la codicia, te volverás lujurioso y codicioso.

«Poner la mente en la carne» tampoco se refiere necesariamente a un pecado evidente. Se trata de la tentación diaria de vivir como si Dios estuviera de vacaciones. Es ese pensamiento persistente que dice: «Todo depende de mí. Debo intentar hacer todo esto con mis propias fuerzas».

¿A dónde nos conduce? Pablo dice que es un callejón sin salida. Literalmente. La «mente carnal» es un callejón sin salida de ansiedad, ira y agotamiento espiritual. Es una vida muerta a la alegría de la gracia.

Pero existe una manera diferente de transitar el día: «Pongan la mirada en las cosas del Espíritu».

Esto no es necesariamente un llamado a pasar doce horas al día en un convento. Es una invitación a transitar cada día consciente de lo que te rodea. La mente gobernada por

el Espíritu es una mente que recuerda: **soy perdonado**. Es una mente que sabe: **el Espíritu me capacita**. Es una mente que confía: **Él está usando todas las cosas para bien**.

Y observa el resultado: «vida y paz», una confianza profunda del alma, plenamente vivo a la gracia de Dios.

Hoy, cuando tu mente divague hacia la preocupación o se centre en tí mismo, guíala suavemente de regreso a la gracia de Dios.

**Fija tu mente en el Dador de vida y observa lo que Él hace con tu día.**

---

*Padre, confieso que mi mente se inclina a las cargas, el egoísmo y la ansiedad. Hoy quiero fijar mi mente en Ti. Ayúdame a tomar decisiones sabias respecto a lo que permito entrar en ella. Aparta mi mente de los callejones sin salida y dirígela hacia la vida y la paz que Jesús me da por su muerte. Soy Tuyo. Y eso incluye mi mente. Amén.*

## Día 7

### El Trabajo Interno

#### Lee Romanos 8:11

En un sendero que disfruto aquí en Santa Cruz, hay una vieja casa de campo. Las ventanas están rotas, la madera está astillada y el techo se hunde bajo el peso de años de abandono. Pero cuando camino entre esas ruinas desgastadas, imagino a un nuevo dueño, un cuidadoso arquitecto, que se muda allí y comienza una obra interior. Instala nuevas tuberías, renueva el cableado eléctrico y llena cada habitación de luz y belleza. Por fuera, el aspecto sigue siendo antiguo pero por dentro está plenamente viva.

Esa es nuestra historia. Pablo nos recuerda una verdad asombrosa: «El Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en nosotros». El mismo Espíritu Santo. El mismo poder divino que abrió de par en par la tumba, eludió a los guardias romanos y devolvió la vida al cuerpo inerte de Jesús vive ahora en ti.

Algunos días te sientes como esa granja polvorienta, ¿no es cierto? **Pero la resurrección no es solo un acontecimiento histórico; es una realidad presente y una promesa futura.** Cuando te sientas tentado a rendirte, recuerda quién vive dentro de ti. Caminas por la vida con el poder de la resurrección habitando en tu interior.

---

*Padre, gracias porque el mismo poder que levantó a Jesús de la tumba habita en mí. Te pido que Tu Espíritu traiga vida, energía y esperanza a mi vida hoy. Doy la bienvenida a la renovación. En el nombre de Jesús, Amén.*

## Día 8

# El Poder Transformador de Dios

### Lee Romanos 8:12-14

Imagina que intentas mantener una pelota de playa bajo el agua. La empujas hacia abajo, pero vuelve a subir. La empujas con la mano derecha y se desliza hacia la izquierda. Usas el pecho y se escapa hacia atrás. Es agotador, caótico e inútil.

Eso es cambiar basado en tu propio esfuerzo.

Eso se llama fuerza de voluntad. Se llama «esforzarnos más». Hacemos una lista, apretamos los dientes y prometemos no volver a hacer eso jamás. Pero ya para el viernes la pelota de playa flota en la superficie y nosotros nos ahogamos en vergüenza. Pablo ofrece un camino mejor en Romanos 8:13: «Si por medio del Espíritu dan muerte a las obras de la carne, vivirán». Al referirse a «la carne», Pablo define el camino de la vieja naturaleza pecaminosa.

Presta atención a la frase clave: **por medio del Espíritu**. ¿Qué es el poder transformador de Dios? Es el reconocimiento de que la carne no puede domar a la carne. Tu naturaleza pecaminosa no puede ser reprendida hasta alcanzar la santidad. La verdadera y duradera transformación ocurre cuando dejamos de depender de nuestras propias fuerzas y comenzamos a depender del Espíritu Santo que habita en nosotros.

A veces lo veo como los tres primeros pasos de la recuperación:

1. **Admitir:** No puedo solucionar mi problema.
2. **Creer:** Dios puede.

### 3. **Rendirse:** Pongo mi vida en Sus manos.

No das muerte a las obras de la carne centrándote en las obras de la carne. Lo haces centrándote en el Espíritu. No es una batalla de fuerza de voluntad, sino una batalla de enfoque.

Usemos otra analogía de la playa. Ayer estuve en la costa y vi dos tipos de embarcaciones: botes de remos y veleros. Los tripulantes de los botes de remos se esforzaban agónicamente, mientras que los veleros capturaban la brisa con sus velas blancas y se deslizaban con gracia natural.

Intentar vivir la vida cristiana por tu propio esfuerzo es vivir la vida del bote de remos, imaginando que cada buena obra es otra remada. Vivir por el Espíritu de vida es como izar las velas para captar la brisa que Dios sopla. Al contemplar sus bendiciones de gracia en las Escrituras y a tu alrededor, avanzarás con gozo.

¿Estás cansado de mantener la pelota de playa bajo el agua? ¿Estás resentido de tanto remar? Suelta las manos. Iza las velas. Deja que el Espíritu Santo tome el control. Esta es la manera de estar plenamente vivo.

---

*Padre, reconozco que no puedo arreglarme a mí mismo. He intentado hacerlo a mi manera y estoy exhausto. Hoy entrego las llaves de mi corazón a Tu Espíritu Santo. Te pido que des muerte a los hábitos, actitudes y pecados que me están frenando. Gracias porque mi victoria reside en Tu poder, no en el mío. Amén.*

## Día 9

# El Espíritu de Adopción

**Lee Romanos 8:15-16**

Imagina a un niño pequeño en un pasillo, temblando y débil. Es huérfano. Pero entonces, las pesadas puertas de madera al final del pasillo se abren de par en par. Un Padre sale. No pide una solicitud de empleo ni un currículum. Simplemente se arrodilla, abre sus brazos y dice: «Vuelve a casa».

En ese instante, el huérfano se convierte en hijo.

**Esa es una imagen de ti mismo.**

Pablo nos dice en Romanos 8:15 que, cuando dijiste «sí» a Jesús, no cambiaste un amo por otro. ¡No! Recibiste el **espíritu de adopción**.

Cuando leemos la palabra «adopción» podemos pasar por alto el poder de esta metáfora para los lectores originales de esta carta. En el contexto romano del siglo I, un hijo adoptivo solía ser un adulto joven elegido deliberadamente por un padre adoptivo para perpetuar su nombre y heredar su patrimonio.

La ceremonia de adopción romana era muy formal y legalmente vinculante de por vida. En primer lugar, el adoptado debía renunciar legalmente a todos los derechos sobre su vida anterior: no había herencia. Incluso su antiguo nombre era borrado de los registros.

En segundo lugar, el juez lo designaba como heredero principal del patrimonio del Padre. Este era un nombramiento irrevocable.

En tercer lugar, la vida anterior era totalmente borrada. Las deudas canceladas al instante. Y cualquier registro de crímenes o delitos menores desaparecía.

Y en cuarto lugar, a los ojos de la Ley suprema, esta persona se convertía permanente y absolutamente en hijo del padre. La adopción era irrevocable. Es como si hubiera nacido el mismo día en que fue adoptado, comenzando con borrón y cuenta nueva, con vestiduras nuevas y un nombre nuevo. El hijo adoptado es un hijo —un varón o una mujer— completamente legítimo y plenamente atesorado.

**¿Se parece esto a tu relación con Dios?** ¿O sigues caminando de puntillas por la casa del Padre, como un invitado que teme romper un jarrón? Por favor, date cuenta de que ahora puedes dirigirte al Creador llamándolo tu «Abba». Esa es la palabra aramea para «papito» o «papá». Es un término de intimidad total y espontánea; es el clamor de un niño que sabe que, si cae, el Rey del Universo seguirá amándolo.

Tal vez hoy todavía te sientas como un huérfano. Tal vez las sombras de tu pasado te hagan sentir que eres solo un invitado o un esclavo en el Reino. Escucha con atención, porque el Espíritu Santo le está susurrando a tu espíritu ahora mismo: **«No eres un esclavo; eres un heredero»**. El Padre está llamando tu nombre. Quítate los harapos de la culpa. Vístete con el manto de la familia. Estás en casa.

---

*Abba, Padre, gracias por haberme elegido. Ayúdame a vivir hoy no como esclavo del temor, sino como tu hijo amado. Amén.*

## Día 10

### La Paradoja Real

#### Lee Romanos 8:17

¿Alguna vez has mirado tu vida y has pensado que mucho no se parece a lo que tenías pensado que sería? Nos encanta cuando el versículo de hoy dice “heredero”. Nos gusta la idea de las calles de oro, de la mansión con sus muchas habitaciones. Pero Pablo afirma que ser coheredero con Cristo significa compartir todo su patrimonio, no solo los dividendos del cielo, sino también las dificultades de la tierra. Tenemos un doble destino: las glorias del cielo y las pruebas de la tierra, tal como Jesús. Todo forma parte del paquete.

Eso incluye el sufrimiento normal que vivimos en un mundo roto. También incluye la herida del rechazo y el dolor del sacrificio, tal como lo sintió Jesús. El sufrimiento no es una señal de que hayas sido descalificado sino la prueba de tu adopción. Es el parecido familiar.

Y aquí está la promesa que lo cambia todo: el sufrimiento es el preludio, pero la gloria es la sinfonía. Aunque lo difícil de esta vida está garantizado, la grandeza de la próxima vida es segura. No nos limitamos a sobrevivir, sino que nos estamos preparando. Los sufrimientos son temporales, pero la gloria es eterna. Estás recorriendo el mismo camino de Jesús a través del sufrimiento y hacia la resurrección.

---

*Señor, cuando el «compartir en tu sufrimiento» parezca demasiado, recuérdame el «compartir en tu gloria» que está por venir. Amén.*



# Día 11

## Vale La Pena

### Lee Romanos 8:18

La Madre Teresa hizo una vez esta célebre observación: «El peor sufrimiento en la tierra parece una noche en un mal hotel comparado con el cielo».

Esto no le resta importancia a la realidad del sufrimiento presente. Si alguna vez te has sentado en la sala de espera de un hospital o has contemplado una pila de facturas sin pagar, entiendes el peso del sufrimiento. Es abrumador.

Pero Pablo contempla nuestro sufrimiento actual y nuestra gloria futura, y realiza un cálculo audaz. Utiliza la palabra griega *logizomai*, un término de contabilidad. En el libro de cuentas de la vida, coloca nuestros dolores más profundos en un lado y nuestro futuro en el otro.

La palabra griega para el sufrimiento es *pathēma*, e incluye lo más pesado: el duelo por un ser querido, el dolor de la traición, el agotamiento de un cuerpo que desfallece.

Pero entonces, él coloca un contrapeso al otro extremo de la balanza. Lo llama «**la gloria que será revelada**». De repente la balanza se estrella contra el suelo.

Sí, el sufrimiento es real, pero comparado con la gloria es un grano de arena en monte Everest. Es una sola gota de lluvia comparada con el océano Pacífico. **Pablo no está diciendo que tu dolor no importa, sino que no tendrá la última palabra.**

Presta atención a la frase “la gloria no solo se nos revela a nosotros; se revela en nosotros.” No solo vas a ver la

gloria sino que vas a llevarla puesta. Tu cuerpo glorificado y resucitado resplandecerá de amor y vida.

Si hoy te sientes agotado, ten ánimo.

El malestar que sientes hoy no es el final de la historia. Si no es bueno, entonces no es el final.

El final de tu historia es la gloria.

---

*Padre, ayúdame a mirar más allá del «ahora mismo» y a ver el «todavía no». Cuando mi corazón gima, recuérdame la gloria que estás tejiendo en mi historia. Enséñame a confiar más en tus registros que en mis sentimientos. Amén.*

## Día 12

### Esperando de Puntillas

Lee Romanos 8:19-23

Cuando espero la llegada de visitantes del extranjero en el Aeropuerto Internacional de San Francisco, me gusta mirar al resto de la multitud que están junto a las puertas de salida aguardando con impaciencia a que sus familiares o amigos salgan al vestíbulo. Especialmente si entre la multitud hay niños o abuelos esperando a sus seres queridos, estos no se limitan a sentarse en las sillas de plástico, sino que se ponen de puntillas, estiran el cuello y clavan la mirada en cada rostro que emerge del túnel.

Esa postura tiene un nombre. En griego, la palabra es *apokaradokia*. Es un vocablo difícil de pronunciar que literalmente significa «observar con la cabeza extendida». Evoca la imagen de alguien tan absorto en lo que está por venir que no puede evitar inclinarse hacia el futuro. Y según Pablo, el universo entero se encuentra actualmente de puntillas, esperándote a ti. Es la palabra que él emplea en Romanos 8:19, traducida al español como «expectativa ansiosa».

¿Por qué? Porque cuando la humanidad cayó, la tierra fue sometida a «frustración», atada a la misma decadencia que arruga nuestra piel y nos hace lentos.

Pero cuando Jesús salió de aquella tumba en el jardín, no solo salvó almas, también puso en marcha una cuenta regresiva para la restauración de todas las cosas. La tumba vacía fue la primera nota de una nueva canción que las estrellas y la tierra ansían cantar.

Nota a quién está esperando el mundo:  
**a los hijos de Dios.**

La creación no solo espera un reinicio cósmico, sino que también espera la revelación. Espera el momento en que los herederos (nosotros) se vistan con las vestiduras reales de Dios.

En este momento tu gloria permanece oculta. Luchas con el tráfico, los impuestos y los resfriados. Pero se acerca el día en que la Resurrección que comenzó en las venas de Jesús alcanzará su plenitud en las tuyas. Y cuando finalmente seas revelado como la obra maestra radiante que refleja a Cristo, la obra que estabas destinado a ser, la tierra lanzará un clamor de júbilo que sacudirá las galaxias.

Entonces, ¿cómo vivimos hoy?

Adoptamos la postura de la *apokaradokia*. Estar «plenamente vivos» significa mirar cuán frágil es nuestro mundo (los incendios forestales, hambrunas, salas de hospital) y decir: «Este no es el acto final». **Este dolor tiene fecha de caducidad.**

No nos desesperamos como aquellos que no tienen esperanza.

Esperamos como la familia en la puerta de salida.

---

*Padre, cuando me sienta cansado, recuérdame que incluso la tierra anhela el día en que sea revelada tu gloria. Ayúdame a vivir hoy con esperanza y expectación. Amén.*

## Día 13

### La Belleza de Lo Invisible

#### Lee Romanos 8:24

Russell Moore es un reconocido autor y pastor que a menudo habla en iglesias y conferencias. Él dice que una de las primeras preguntas que la gente le hace es: «¿Qué te da esperanza?» o «¿Dónde ves signos de esperanza?». Él escribió una reflexión acerca de esas conversaciones:

«Muchos buscan estadísticas e historias sobre el crecimiento de la iglesia o sobre avivamientos. Esas son, ciertamente, fuentes de aliento. Pero quizás la palabra "esperanza" no sea adecuada para definir ese tipo de evidencia. El problema está en que esta clase de esperanza te decepciona. Quienes creían que la esperanza significa progreso, se sienten engañados y desilusionados... A menudo albergamos una esperanza que en realidad no es más que el deseo de un futuro predecible».

Él sostiene que necesitamos desprendernos de nuestra falsa esperanza, esa que descansa en nuestra propia capacidad para arreglar el mundo o predecir el final, y así hallar la esperanza que verdaderamente salva. Como lo expresa Moore: «El Evangelio no nos ofrece una manera de eludir la tumba, sino una manera de atravesarla».

A menudo confundimos esperanza con optimismo. Pensamos que la esperanza es la sensación emocional de que las cosas saldrán exactamente como las hemos planeado. Pero Pablo sugiere que si puedes ver la línea de meta no estás corriendo movido por la esperanza, estás corriendo movido por la vista.

**La verdadera esperanza comienza donde nuestra visión acaba.**

Somos gente del «todavía no».

Vivimos en el sábado entre el viernes de la cruz y el domingo de la tumba vacía.

Y a veces ese sábado se siente muy largo.

Quizás estés atravesando una etapa en la que oras por sanidad que aún no ha llegado, por un hijo que no ha regresado o por una paz que parece estar a kilómetros de distancia.

Ten ánimo. Las nubes tal vez sean densas, pero el sol no ha dejado de brillar.

**Deja ir el deseo de ver el «cómo» y el «cuándo».**

**Apóyate en el «Quién».** No esperamos un futuro predecible, esperamos en un Dios inmutable.

Esperamos aquello que aún no vemos. En la espera, Él nos está haciendo nuevos.

---

*Padre, perdóname por exigir ver el mapa antes de seguirte. Hoy decido cambiar mi necesidad de saber por la promesa de tu presencia. Deposito mi esperanza en tus propios planes para poder encontrarla en el poder de tu Resurrección. Amén.*

## Día 14

# La Fuerza de La Espera

**Lee Romanos 8:25**

¿Alguna vez te has sentado en la sala de espera de un médico? Ya conoces la rutina: las revistas en la mesa, el tictac del reloj, y tu pie golpeteando inquietamente. Eso se llama «esperar». Pero seamos honestos: en realidad la mayoría de nosotros lo que hacemos es simplemente soportar. No esperamos con paciencia sino con un cronómetro en mano, desafiando en silencio al médico para que se dé un poco más de prisa. Ahora imagina esa misma sala de espera, pero esta vez con la certeza de que cuando el médico te atienda va a resolver tu problema por completo. La tensión de tu espera va a cambiar y a convertirse en una expectativa impaciente ante la llegada de una solución.

Ese es el sabor de la esperanza cristiana.

En el versículo de hoy, Pablo habla sobre la sala de espera del alma. Tal vez sientas que has pasado toda una vida en esa sala de espera. Has anhelado una reconciliación, un avance o el alivio. Pero el «aún no» persiste. El Padre no te está ignorando. La espera misma es una obra santa. No estás simplemente matando el tiempo: estás siendo formado por Aquel que sostiene todo el tiempo en Sus manos.

---

*Señor, confieso que no soy muy bueno esperando.  
Quiero las respuestas ahora y los resultados ayer. Hoy te pido fortaleza para mantenerme firme, confiando en que aun cuando no pueda ver las estrellas, Tú sigues ahí.  
Concédeme la gracia de esperar, no con quejas, sino con gracia. Amén.*

## Día 15

### Cuando Las Palabras se Secan

Lee Romanos 8:26

Le sucede incluso a los mejores. Acercas una silla, juntas las manos y aclaras la garganta para hablar con tu Creador. Quieres ser profundo. Quieres ser claro. Pero cuando abres la boca, lo único que sale es... nada. O, tal vez peor, un enredo confuso de «porqués» y «hasta cuándo».

No estás solo. Pablo, el maestro de las palabras, admite que «no sabemos qué debemos pedir en oración». **El sufrimiento puede agotar las palabras que queremos usar para expresar nuestra angustia.** Y es precisamente allí, en ese lugar de debilidad y titubeo, donde es el Espíritu Santo quien acerca una silla.

Solía pensar que necesitaba saber exactamente cuál era la «forma correcta» de orar. Pero este versículo significa que tus oraciones nunca son rechazadas debido a la falta de vocabulario. Cuando oras, no estás intentando convencer a un Rey renuente de que te conceda algo que Él no desea darte. Estás participando en una conversación celestial con un Padre que habla el lenguaje del «gemido inexpresable». Piensa en una madre con su bebé. El bebé no puede decir: «Mamá, tengo un dolor agudo en la parte baja del abdomen y creo que está relacionado con mi digestión». No, el bebé simplemente llora. Y la madre lo sabe. Ella traduce el llanto en acción.

Si un padre terrenal puede interpretar el llanto de un bebé, ¿cuánto más comprenderá tu Padre Celestial el tuyo? Dios no necesita un diccionario de sinónimos para comprender tu corazón. No necesita una prosa pulida. A

veces la oración más poderosa que puedes ofrecer es un suspiro profundo dirigido hacia el cielo.

Cuando estás demasiado exhausto para explicar, el Espíritu se convierte en tu intérprete. Él toma tu confusión, tu dolor y tus fracasos, y los traduce al lenguaje de la sala del trono. Él toma ese «gemido confuso» que exhalaste mientras mirabas al techo y lo transforma en una petición perfecta.

No tienes que ser elocuente para ser escuchado. Solo tienes que estar presente.

Así que hoy, si no tienes palabras, no te inquietes. Simplemente recuéstate. Libera esas emociones y frustraciones. Deja que el Espíritu hable por ti. Él sabe exactamente lo que necesitas, incluso cuando tú no tienes ni la menor idea.

**Tu debilidad no es una barrera para la oración,  
es una invitación para el Espíritu.**

---

*A veces, Señor, vengo a Ti con el corazón cargado y las manos vacías. Contemplo el caos en mi mundo —la ansiedad, el cansancio, los pedazos rotos— y, sinceramente, no sé qué pedir. Gracias porque, cuando estoy demasiado cansado para hablar, el Espíritu Santo habla por mí. Hoy dejo la carga sobre Tus hombros. Confío en Ti respecto a los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.*

## Día 16

# El Espíritu Está Orando por Ti

Lee Romanos 8:27

Somos criaturas complejas, ¿verdad? La mitad del tiempo ni siquiera sabemos qué estamos sintiendo, o por qué nos sentimos de esa manera, y mucho menos lo que necesitamos. La buena noticia es que el Espíritu de Dios lo sabe. Pablo nos dice que Dios «escudriña nuestros corazones». La palabra griega original sugiere una mirada profunda y penetrante, tal como un maestro joyero examina un diamante.

Pero Dios no escudriña tu corazón para encontrar motivos para condenarte. No busca un momento para atraparte ni un pecado oculto para reprochártelo. No; Él escudriña tu corazón **para poder ayudarte**. Dios te cubre las espaldas. Él sabe lo que necesitas antes de que tú mismo lo sepas. Él sabe por qué sientes lo que sientes, incluso cuando tú todavía te sientes confundido al respecto.

Tal vez hoy no conozcas tu propio corazón. Pero ten ánimo. **Estás siendo sostenido por un Dios que te conoce mejor de lo que te conoces a ti mismo.**

---

*Padre, hay días en que mi corazón es un enredo de miedos, esperanzas y preguntas, y sinceramente no sé qué pedir ni cómo pedirlo. Pero Tú sabes exactamente lo que intento decir, incluso cuando yo mismo no lo sé. Y en esto descanso: en que el Espíritu intercede por mí conforme a Tu perfecta voluntad. Así que deposito mis preocupaciones en Tus manos. Oro en el nombre de Jesús, quien hace posible todo esto. Amén.*

## Día 17

### La Promesa Definitiva

#### Lee Romanos 8:28

Podría ser la promesa más citada y también la más malinterpretada de la Biblia. Debemos notar que Pablo **no dice que todas las cosas sean buenas**. El cáncer no es bueno. Una infidelidad no es buena. Un despedido, un funeral o un corazón roto no son buenos. Pero Pablo dice que **Dios hace que todas las cosas obren para bien**.

Max Lucado nos recuerda que Dios es el Chef supremo. Si comes una cucharada de harina te atragantas. ¿Un huevo crudo? No, gracias. Te arrepentirás si tomas una taza de bicarbonato de sodio. Los ingredientes por separado son amargos, secos y poco apetitosos. Pero el Panadero celestial sabe cómo mezclarlos, ponerlos al fuego y sacar del horno un pastel fragante. El milagro de la Resurrección es la prueba definitiva de la destreza de Dios para hacer eso. Los ingredientes fueron espinas, clavos, una cruz y una tumba. Pero el domingo demostró que él puede tomar lo peor que jamás haya sucedido y transformarlo en lo mejor que jamás haya sucedido.

¿Te encuentras en medio de una temporada con una «pila de ingredientes crudos»? Dios no se ha marchado de la cocina. No te tiene que gustar cada uno de los ingredientes por separado para confiar en el Chef. Recuerda esto: Él está tomando **todas las cosas** y convirtiéndolas en una obra maestra.

---

*Padre, quiero ser honesto: no me gustan algunos de los ingredientes de mi vida en este momento. Pero confío en Ti. Creo que estás obrando para bien, incluso a través de las cosas difíciles. Ayúdame a esperar el resultado. Amén.*

## Día 18

# Lo Que de Seguro Puedes Saber

Lee Romanos 8:28 de nuevo

Pablo comienza este versículo clásico con las palabras:  
«**Sabemos**».

Hay mucho que no podemos saber.  
No podemos saber si la economía sufrirá un bajón.  
No podemos saber cómo le irá a nuestra empresa.  
No podemos saber en qué se convertirán nuestros hijos.  
Pero podemos **saber** esto según las palabras de Pablo en Romanos 8:28:

Dios está obrando.  
Dios está obrando en todas las cosas.  
Dios está obrando para tu bien.  
Dios tiene un propósito detrás de todo ello.

Me encanta cómo lo expresa una canción que cantamos frecuentemente:

Aunque no pueda ver, estás obrando.  
Aunque no pueda ver, estás obrando.  
Siempre estás, siempre estás obrando.

Max Lucado escribe sobre las famosas tiendas de encajes en Bruselas, Bélgica, donde existen salas dedicadas a tejer los patrones más finos y delicados del mundo. Estas salas permanecen completamente a oscuras, a excepción de un único rayo de luz natural proveniente de una solitaria ventana. En la sala se sienta una tejedora. La luz cae únicamente sobre el patrón, mientras que la trabajadora permanece en la oscuridad. ¡Qué magnífica imagen de la

vida! Nosotros no podemos ver al Maestro Tejedor, solo vemos la obra en proceso.

Tal vez estés contemplando un hilo que parece un error. Miras el desastre y te preguntads: «Dios, ¿qué podrías hacer Tú con esto?». Pero Pablo nos ofrece una promesa. No dice que Dios haga que *algunas* cosas obren para bien. No se refiere a las cosas fáciles ni a las cosas religiosas. Dice: *todas* las cosas.

¿Cómo se leería Romanos 8:28 en tu vida? En los hospitales, Dios obra para el bien. En los papeles de divorcio, Dios obra para el bien.

Una vez más, Pablo no dice que todas las cosas **sean** buenas. El odio no es bueno. La muerte no es buena. El mal es real. El sufrimiento no es una ilusión. El punto de Pablo es que Dios es un tejedor tan maestro que puede tomar incluso los hilos ásperos y oscuros de nuestras tragedias y entrelazarlos en su designio de bien supremo. Su propósito es transformarnos a todos a la imagen de Jesucristo. Él puede lograrlo incluso a través de las peores circunstancias.

Tu objetivo no es descifrar todo el tapiz.  
Tu objetivo es confiar en el Tejedor. **Dios está obrando en tu vida en este momento. Justo ahora. Hoy. Eso es algo de lo que puedes estar seguro.**

---

*Querido Padre, aunque el tejido de mi vida parece enredado, confío en Tu promesa de que todas las cosas, incluso los hilos oscuros, están siendo entretejidas en un hermoso diseño. Gracias por obrar tras bastidores, transformando las pruebas en triunfos para Tu gloria. Me aferro a Ti, confiado en Tu amoroso plan. Amén.*

## Día 19

# La Escultura del Maestro

### Lee Romanos 8:29

¿Alguna vez te has sentido como una obra en construcción? Observas tus malos hábitos, tu carácter explosivo, la inseguridad persistente, y piensas: «Nunca lograré hacer esto bien». Y sientes que estás a mil millas de distancia de la persona que Dios diseñó que fueras.

Pero espera un momento. Mira la promesa en Romanos 8:29. Es una de las frases más reconfortantes y transformadoras de toda la Escritura. El propósito de Dios para tu vida no es la comodidad. No es simplemente llevarte al cielo. Es hacerte **semejante a Jesús**. Y **sí** sucederá. Este es tu destino. Toma un momento para asimilarlo.

Dios te miró (sí, a ti) y determinó tu destino: ser conformado a la imagen de Su Hijo. Esta obra del Espíritu Santo es el propósito mismo de tu redención: transformarte en una persona hermosa, santa y semejante a Cristo.

Piensa en un escultor trabajando en un bloque de mármol. El escultor mira el bloque y no percibe una roca cualquiera sino la obra maestra oculta en su interior. Toma el martillo y el cincel, no para destruir, sino para embellecer.

A veces la vida se asemeja a un martillo y un cincel. El dolor, las demoras, las frustraciones. Y sin embargo, estas son algunas de las herramientas que utiliza el Creador. Quizás estés diciendo: «Señor, ¡esto duele! ¿Por qué está sucediendo esto?». Y Dios te susurra: «Incluso a través de

toda la espera, de las preguntas y del dolor, te estoy haciendo más parecido a mi Hijo».

Esto no significa que absolutamente todo lo que te sucede esté predestinado. Significa que tienes un destino: te volverás más semejante a Cristo.

**Y Dios puede utilizar cualquier cosa que te suceda, especialmente las dolorosas, para llevar a cabo este hermoso propósito.** Esta perspectiva puede aportar sentido y propósito a cada circunstancia. No eres solo un pecador salvado por gracia. Eres una obra maestra en proceso.

Esto es «vivir plenamente». No es una vida sin luchas, sino una vida con propósito **en** medio de las luchas.

**Así que no desprecies el cincel.**

Cuando el día parezca duro y el proceso de modelado resulte incómodo, **recuerda lo que Dios puede hacer (y hará), incluso en los momentos difíciles.**

---

*Padre, reconozco que a menudo me resisto al proceso de transformación. Deseo la comodidad, me niego al cincel. Gracias por amarme lo suficiente como para no dejarme en mi estado actual. Confío en tus manos. Conviérteme a la imagen de Jesús, cueste lo que cueste. Amén.*

## Día 20

### Agarrado de La Gracia

**Lee Romanos 8:29-30**

Cuando vivía en San Diego, mi héroe del béisbol era Tony Gwynn. Un día, mi esposa Laurie y yo fuimos a verlo jugar. ¡No podía creerlo cuando bateó una bola de foul directamente hacia el lugar donde estábamos sentados! ¡Literalmente había soñado con este momento, y ahora se estaba haciendo realidad!

Recuerdo cada segundo de lo que ocurrió como si se tratara de una repetición en cámara lenta: la blanca pelota de béisbol se acercaba en forma de arco hacia mí. Ahí está mi mano, lista para atraparla. Y entonces, pude mirar otras dieciséis manos empujando la mía justo cuando MI PELOTA DE TONY GWYNN llegó volando hacia las gradas. Por un breve instante las puntas de mis dedos rozaron la superficie de mi trofeo... ¡pero entonces rebotó como una bola de hule contra todas esas manos y desapareció de mi vista! ¡Desesperación! Y luego... ¡alegría! ¡La miré encajada firmemente en el hueco entre el asiento y el respaldo de la silla de mi esposa! Le grité, como en cámara lenta: «¡¡¡¡SIÉNTATE!!!!». Y ella lo hace. ¡La pelota es nuestra! Pero entonces me quedé paralizado, incrédulo, al ver cómo alguien arrebató la pelota de debajo a mi esposa y ¡esté siendo felicitado por sus vecinos de asiento!

Probablemente se pudo ver humo saliendo de mi cabeza por el resto del partido, mientras contemplaba enfurecido lo cerca que estuve de tener una pelota de Tony Gwynn. Entonces mi esposa (quien tenía muchas más razones para estar ofendida que yo), me dijo: «¡Anímate, cariño! ¡Ya encontrarás la manera de usar esto como una ilustración!».

¡Y esta es mi ilustración! Con demasiada frecuencia me imagino a mí mismo aferrándome a la salvación tal como intenté atrapar aquella escurridiza pelota. La tengo en un instante, pero al siguiente la puedo perder. Pero en realidad nosotros somos la bola y es la mano de Dios que nos agarra. Estamos firmemente sujetos en su mano. Él nunca nos dejará caer.

Romanos 8:29 enumera todas las etapas de nuestra salvación. Es una progresión de promesas. Contémplolo: **Predestinado:** Él te conocía antes de que tú lo conocieras. **Llamado:** Él susurró tu nombre. Te invitó a entrar. **Justificado:** Él borró tu historial mediante el sacrificio de Jesucristo.

**Glorificado:** Está escrito en tiempo pasado. ¿Por qué? Porque, en el mundo de Dios, es algo tan seguro como si ya estuviera hecho. Tu lucha contra el pecado, tu cansancio y tus lágrimas son temporales. Se acerca el día en que serás plena, completa y eternamente transformado a la imagen de Jesús.

Todo es obra de la gracia soberana, de principio a fin.

Tal vez despertaste sintiéndote indigno de ser amado, inseguro o deshecho. Sientes el peso de tus fracasos. Estás perdiendo el control.

Vuelve a mirar esa lista. **Estás siendo sujetado por una gracia divina que nunca te soltará.**

---

*Padre, gracias porque sostienes mi salvación por tu poder y no por lo que yo haga o no. Cuando me sienta débil, recuérdame que tú me has llamado. Cuando me sienta culpable, recuérdame que tú me has justificado. Y cuando esté cansado, recuérdame que estoy siendo glorificado. Estoy en tus manos para siempre. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día 21

### Dios Está a Nuestro Favor

#### Lee Romanos 8:31

Eres un estudiante de primer año de secundaria, y al salir de clases te enfrentas a un matón. Hay una multitud rodeándote y abucheando. Pero entonces sientes una mano en tu hombro. Te das la vuelta. Es un jugador de fútbol americano profesional. De repente, el acosador parece muy pequeño.

Algo así ocurrió en el condado de Kern, California. Unos estudiantes publicaron en las redes sociales un video en el que se veía a un alumno con necesidades especiales siendo acosado por otros chicos en la Escuela Secundaria Arvin. En las imágenes se observa a uno de ellos afeitándole partes de la cabeza al joven, mientras los demás reían y grababan.

Micah Parsons, un famoso jugador de los Dallas Cowboys, vio la publicación, se indignó y se convirtió en un detective aficionado. Logró averiguar los nombres de los estudiantes implicados y posteriormente contactó personalmente a sus familias y a la escuela para interceder en favor del estudiante que sufría acoso. Micah nunca reveló exactamente qué sucedió después. Pero basta con decir que el acoso ha cesado. ¿Y el niño acosado? Todos en la escuela saben que Micah Parsons le cubre las espaldas.

Quizás hoy te enfrentes a un matón. Tal vez sea un diagnóstico aterrador, una pila creciente de deudas, una relación rota o un miedo profundo y persistente de estar demasiado roto para ser amado. Una voz burlona susurra: «Estás solo. Estás condenado».

Pero el apóstol Pablo, que ha dedicado los primeros siete capítulos del libro de Romanos a pintar un cuadro de la desesperación humana y del rescate divino, plantea ahora una pregunta retórica: «¿Qué diremos, pues, a estas cosas maravillosas? Si Dios está a nuestro favor, ¿quién puede estar en nuestra contra?» (Romanos 8:31).

**Dios está a nuestro favor.** ¿Crees eso? En mis primeros años como cristiano imaginaba que Dios estaba en mi contra porque yo era un gran pecador, o al menos que se encontraba constantemente decepcionado de mí. No, **Dios está a nuestro favor.**

Una vez escuché a un predicador improvisar una hermosa reflexión que decía algo así: «Es la verdad más preciosa del Evangelio: ¡Dios está a nuestro favor! Él sabe que somos débiles. Él sabe que somos pecadores. Él sabe que nos fallamos. Él sabe que tropezamos. Él sabe que nos quedamos cortos. No lo amamos como deberíamos. No le servimos como deberíamos. No lo representamos como deberíamos. Pero Él está a nuestro favor. ¡**Dios está a nuestro favor!**». Cuando te sientas avergonzado y quieras esconderte, dilo: **Dios está a mi favor.** Cuando llegue el diagnóstico, dilo: **Dios está a mi favor.** Cuando llegue el aviso de despido, susúrralo: **Dios está a mi favor.** Cuando la ansiedad te despierte a las 3:00 a. m., decláralo: **Dios está a mi favor.**

Eso no significa que Dios esté simplemente echando porras desde la barrera, esperando que tú cambies el rumbo de las cosas. Significa que Dios está ahí contigo. Entonces, ¿quién podría jamás oponerse a ti?

---

*Padre, gracias por estar a mi favor. Cuando me sienta abrumado por lo que está «en mi contra» en la vida, recuérdame lo que está «a mi favor» en Tu presencia. Tú*

*eres mi defensor. Hoy me mantengo firme y confiado en  
Tu amor. En el nombre de Jesús, amén.*

## Día 22

### La Lógica del Amor

Lee Romanos 8:32

A veces, cuando nos sentamos a contemplar el dolor acumulado de los traumas y las dificultades de la vida, podríamos dudar de la bondad de Dios. ¿De verdad me ama? ¿De verdad le importo? ¿Por qué permitió que esto pasara?

Pablo quiere disipar cualquier duda en esta parte tan crucial de Romanos 8. Ofrece una pieza de lógica santa que es sencilla y asombrosa.

Tú, yo y todos los demás estábamos perdidos y prácticamente muertos. Teníamos una deuda con Dios que jamás podríamos saldar: el costo de nuestro pecado. Y Dios no se limitó a desearnos el bien, sino que entregó a su propio Hijo por nosotros. El precio fue pagado en su totalidad con la propia sangre y las lágrimas de Jesucristo.

Ahora bien, esta es la lógica: si Dios te dio lo **mejor** del cielo cuando estabas en tu **peor** momento, ¿por qué te negaría lo que necesitas ahora que eres su hijo? **Si no se limitó en nada para lograr tu salvación, ¿por qué te abandonaría en tu lucha?**

Si un padre gasta los ahorros de toda su vida para comprarle una casa a su hija, ¿crees que le negará un foco para el pasillo? Si una madre cruza un océano para rescatar a su hijo, ¿le negará un vaso de agua cuando llegue a casa? ¡Por supuesto que no!

La cruz es el anticipo que garantiza la entrega de cualquier otra gracia. Si Él entregó al Hijo, sin duda dará la fortaleza

para la dificultad del martes, la paz para la biopsia del miércoles y la misericordia para el fracaso del jueves.

¿Te dará Dios la fuerza para perseverar? ¿Realmente crecerás para ser como Cristo? ¿Te abandonará en tus fracasos y dudas? ¿Qué hay de ese error del que parece que no puedes escapar?

**Mira la cruz.** El regalo más difícil ya ha sido entregado. El mayor sacrificio ya ha sido realizado.

Él no se limitó al dar a Su Hijo para luego limitarse en la salvación de tu alma. No hizo tal esfuerzo de salvación solo para abandonarte en las sombras del camino. Él proveerá toda la fortaleza que necesites para cualquier situación que debas enfrentar.

Sea lo que sea que estés enfrentando, confíasele a Dios hoy. Él ya ha demostrado que está totalmente comprometido.

---

*Padre, gracias por dar a Jesús para que yo pudiera ser perdonado. Cuando sienta temor, ayúdame a mirar la Cruz y a saber que Tu mano está abierta, no cerrada. Hoy te confío a Ti todas las cosas. En el nombre de Jesús. Amén.*

## Día 23

### Caso Cerrado

#### Lee Romanos 8:33

¿Alguna vez has tenido una de esas grabaciones reproduciéndose en tu cabeza? Ya sabes cuáles son. No reproducen música sino recuerdos. Susurran sobre aquella vez en que decepcionaste a tu familia, sobre ese secreto que estás seguro haría que todos se alejaran de ti, o sobre el potencial de tu vida que has dejado escapar entre los dedos como arena.

Al Acusador le encantan esas grabaciones. Él es el fiscal supremo que ha estado armando un expediente en tu contra.

Pero entonces llega Romanos 8:33 y cae como un golpe de mazo: «¿Quién presentará cargos contra aquellos a quienes Dios ha elegido?». Es como preguntar: «¿Quién puede apagar el sol?». La respuesta es un rotundo: **nadie**.

Dios no solo pasa por alto tus pecados, sino que también **te justifica**. Es el mayor intercambio de la historia: tu desastre por Su misericordia.

Así que cuando el Acusador saque a relucir tu pasado, remítelo al estrado. Dile: «**Trátalo con el Juez. Mi caso está cerrado**».

---

*Señor, gracias porque, cuando escucho voces de acusación, Tu voz es la única que importa. Ayúdame a escuchar Tu voz hoy y a vivir como una persona que ha sido liberada. Amén.*

## Día 24

### El Amigo en Las Altas Esferas

Lee Romanos 8:34

¿Alguna vez has tenido un amigo que «conoce a alguien»? Se descompone el coche y él conoce a un mecánico. Estás buscando trabajo y ella conoce al dueño de un negocio.

Existe cierta confianza serena que surge de tener amigos en las altas esferas. Cambia tu manera de ver todo. Te da seguridad.

En Romanos 8:34 Pablo pregunta: «¿Quién es, entonces, el que condena?». Vuelve a mirar a su alrededor en la sala del tribunal. «Cristo Jesús, el que murió —y más aún, el que resucitó—, está a la diestra de Dios y también intercede por nosotros».

No pases por alto esas tres últimas palabras:

**Intercede por nosotros.**

En las cortes celestiales tienes un Salvador que intercede por ti. Ahora mismo. En este preciso instante. Mientras bebes tu café, mientras te preocupas por el alquiler, mientras te preguntas si eres «lo suficientemente bueno», Jesús susurra tu nombre al Padre. Tu nombre es pronunciado en el cielo, no en juicio, sino en amor.

Piénsalo bien. Aquel que caminó por los polvorientos caminos de Galilea, aquel que sintió el aguijón del látigo y el peso de la madera, aquel que venció a la tumba es tu representante personal.

Jesús no se fue al momento de la Resurrección y dijo: «¡Nos vemos, buena suerte chicos!».

No. Él tomó Su asiento a la «diestra» —la posición de poder supremo—, y utiliza ese poder para interceder por **tú**.

No estás navegando por esta vida por tu cuenta. **Tienes un Amigo en el lugar más elevado de todos.**

Así que respira hondo. Estás representado por el mejor.

¡Ese solo pensamiento puede ayudarte a sentirte plenamente vivo!

---

*Señor Jesús, me llena de humildad saber que estás intercediendo por mí en este momento. Gracias por ser mi Abogado. Hoy descanso en tu victoria. Amén.*

## Día 25

# Enfrentando Las Pesadillas

Lee Romanos 8:35–37

Pablo se inclina y plantea la pregunta que nos quita el sueño: «¿Acaso algo puede separarme del amor de Cristo?». Luego nos ofrece un catálogo de nuestras peores pesadillas, y sigue preguntando: ¿tribulación?, ¿angustia?, ¿persecución?, ¿hambre?, ¿desnudez?, ¿peligro?, ¿espada? Es una galería de adversidades extraída de la experiencia humana.

Y la respuesta resuena como una trompeta: «No».

Cuando te despiden, ¿acaso Dios te ama menos? No. Cuando el consultorio médico llama con la noticia que no querías recibir, ¿significa que te soltó de su mano? ¡Jamás! Cuando fracasas (una vez más), ¿acaso Él trata de irse? ¡Ni por un momento!

**La fe de muchos cristianos se basa en «*si-entonces*»:** si obedezco, entonces Dios sí me ama. La fe del tipo «*si-entonces*» es siempre transaccional. Pero la fe del tipo «*incluso si*» opera por gracia: **incluso si fallo, Dios sigue amándome.**

Pablo está predicando la fe del «*incluso si*».  
Incluso si la tormenta golpea con fuerza, incluso si flaqueo, incluso si dudo, el amor que mantuvo a Jesús en la cruz es el mismo amor que sostiene mi mano ahora mismo.

---

*Señor, gracias porque tu amor es más fuerte que cualquiera de mis circunstancias. Cuando sienta que me*

*resbalo, recuérdame que estoy sostenido en tus manos  
marcadas por las heridas. Amén.*

## Día 26

### Más Que Vencedores

**Lee Romanos 8:37 otra vez**

Nos gusta la idea de ser un vencedor. Un campeón. Suena contundente. Pero aquí Pablo utiliza una palabra que debería hacernos detenernos en seco. Dice: «En todas estas cosas somos más que vencedores...»

En el griego original es una sola palabra: ***Hupernikomen***. ***Nikomen*** proviene de la raíz ***Nike***, que significa «victoria». ***Huper*** es la raíz de nuestra palabra «súper». En una palabra: ¡eres un **supervencedor!**

Reflexiona por un minuto. ¿Cómo puede alguien ser más que vencedor? Por definición, un vencedor es alguien que ha alcanzado la cima más alta. ¿Cómo se puede ir más alto que lo más alto?

Imagínalo de esta manera: un vencedor es quien derrota a un oponente. Alguien que es más que vencedor toma aquello mismo que estaba destinado a derrotarlo y lo utiliza para avanzar. No se trata solo de superar el obstáculo, sino de que el obstáculo se convierta en una herramienta para ganar.

Piensa en Jesús. Los romanos arrojaron contra él lo peor que tenían. Y transformó la cruz, que era un instrumento de muerte, en un símbolo de esperanza. Sus enemigos no solo fueron vencidos, sino que se convirtieron en parte de la historia de la redención. Ahora tú estás participando en esa misma historia asombrosa.

Y aquí está lo más impactante: Pablo afirma que somos más que vencedores «en todas estas cosas». ¿Qué cosas?

Si observamos el versículo anterior, él se refiere a las tribulaciones, las adversidades y los peligros. Para aquellos cristianos de Roma, esta no era una lista meramente teórica. La persecución imperial contra los cristianos estaba a punto de intensificarse bajo el emperador Nerón en el año 64 d. C., momento en el que los cristianos eran torturados, crucificados y arrojados a las fieras para el entretenimiento del público. Eran calumniados, incluidos en listas negras, exiliados. Se les consideraba lo más bajo de lo bajo.

Pablo lo dice de manera simple pero transformadora:

**Tus circunstancias no determinan tu estatus.**

Nosotros, los seres humanos, tendemos a evaluar el amor de Dios basándonos en el marcador actual del partido. Si estamos prosperando, Dios está con nosotros. Si estamos pasando dificultades, nos preguntamos a dónde se ha ido Dios.

Seguir a Jesús no significa que no vayas a enfrentar adversidades, sino que esas cosas ya no tienen el poder de definirte. La deuda, el diagnóstico y la decepción son reales, pero no son definitivos.

**Gracias a la Resurrección, lo peor nunca es lo último.**

---

*Padre Celestial, ayúdame a vivir hoy con la confianza de alguien que ya ha ganado. Dame la sabiduría para ver cómo estás utilizando mis desafíos para hacerme avanzar. Amén.*

## Día 27

### Ningún Poder

#### Lee Romanos 8:38

Para demostrar su punto anterior de que somos «super-vencedores» en Cristo, Pablo inicia una lista de todos los pesos pesados que alguna vez han intentado sacarnos de Su mano.

En primer lugar, observa los dos grandes extremos de nuestra existencia terrenal: **«Ni la muerte ni la vida».**

La muerte es la gran separación. Pero la muerte no tiene poder ante el abrazo de Dios. Cuando exhalas tu último aliento en la tierra, inhalas el primer aliento en Sus brazos. ¿Y la «vida»? A veces la vida es más dura que la muerte. La vida trae facturas, biopsias y traumas. Pero Pablo afirma que ni siquiera el caótico y ruidoso trajín de vivir puede arrancarte del abrazo de Dios.

Luego, dirige su mirada hacia el reino espiritual:

**«Ni ángeles ni demonios».**

¿Qué tal un poder oculto, un ser celestial o un demonio tenebroso? ¡Nada de eso! No pueden condenarte, no pueden bloquear el amor de Dios, no pueden anular tu salvación. Ellos no están a cargo de la lista de invitados a la mesa del Rey.

A continuación, consulta el calendario:

**«Ni el presente ni el futuro».**

Tal vez te preocupe lo que suceda hoy a las 2:00 p. m., o te aterre lo que pueda ocurrir dentro de dos años. Dios ya se encuentra en ambos lugares. Él es el Alfa y la Omega. **Él ya ha visto tu mañana y ha decidido amarte también allí.**

Al final dice

**“Cualquier poder.”**

Ya sea un gobierno, un jefe, un acosador o una crisis global. Ninguno de ellos posee la suficiente autoridad para anular a Dios. Con la Resurrección Dios dice: «Tengo un plan de amor para el mundo y nada, ni siquiera la fuerza más poderosa de la Tierra, va a detenerme».

La Resurrección fue la prueba definitiva de poder.

El sello romano era «poder».

Los guardias del templo eran «poder».

La irrevocabilidad de la tumba era «poder».

Pero el domingo por la mañana, Dios se inclinó y mostró al universo cómo es el verdadero poder.

No estás a merced de los «poderes establecidos». Estás en las amorosas manos del **Poder que Es**.

---

*Padre, gracias por ser firme en Tu amor, incluso cuando yo no lo soy. Recuérdame las cosas que son ciertas cuando el mundo parezca tambalearse. Gracias porque ni mi pasado, ni mi futuro, ni ningún poder en este mundo puede separarme de Ti. Amén.*

## Día 28

# No Somos Guiados Por Estrellas

### Lee Romanos 8:39

¿Acaso hay algo que pueda bloquear el amor de Dios? Pablo quiere asegurarse de no haber pasado por alto ni un solo detalle. Mira hacia arriba: «**ni lo alto**». Mira hacia abajo: «**ni lo profundo**». Luego, por si acaso se le hubiera escapado algo, abarca con la mano todo el horizonte de la existencia: «**ni ninguna otra cosa en toda la creación**». Es una declaración definitiva.

Hay algo oculto aquí para nosotros, pero que definitivamente llamó la atención de los primeros lectores de Pablo. Las palabras para «altura» y «profundidad» no describían meras direcciones en una brújula; eran términos provenientes del mundo de la astrología griega. Se referían al punto más alto y al más bajo de la trayectoria de una estrella. La gente de aquella época vivía sumida en el temor de que sus vidas estuvieran guiadas por las estrellas o de que algún poder celestial dictara su suerte y su destino.

Pablo mira el cielo nocturno y dice: «Las estrellas no dirigen tu destino». **Aquel que hizo las estrellas es quien te ama.** Ninguna alineación de planetas, ninguna temporada de mala suerte, ningún desastre profetizado posee la autoridad suficiente para anular el afecto de Dios. «Plenamente vivo» significa despertar cada mañana y decir: «No sé qué me depara el día de hoy, pero sé quién tiene el día de hoy en sus manos. Y Él no me soltará».

---

*Padre Celestial, al adentrarme en este nuevo día, ayúdame a vivir anclado en la verdad de que nada, absolutamente nada, puede separarme de Tu amoroso propósito para mí. Amén.*

## Día 29

### La Palabra Final

**Lee Romanos 8:39 de nuevo**

Da un paso hacia atrás y contempla conmigo la perspectiva general de este capítulo. Romanos, capítulo 8, comenzó en el versículo 1 con la declaración de que, si estamos en Cristo, nunca habrá condenación alguna. Hemos sido adoptados en la familia eterna de Dios. Somos coherederos con Cristo. Romanos 8 nos ofrece un magnífico panorama.

**Pero, ¿podríamos perder todo esto?** ¿Podría Dios decidir rechazarnos? ¿Sería posible que, en algún momento del camino, Dios dijera: «¿Sabes qué?, hemos estado trabajando juntos durante mucho tiempo. Sin embargo, no estás haciendo ningún progreso. Me rindo. Estoy cansado de enseñarte las mismas lecciones una y otra vez. Ya he tenido suficiente. Mi santidad exige que no tolere más esta hipocresía, así que hemos terminado: tu salvación está cancelada»

Yo podría entender eso. Los pastores a menudo predicán sobre cómo el amor de Dios es incondicional. Pero seamos honestos: nos cuesta asimilar esa palabra. A menudo asociamos el amor con una pasión que cambia con sentimientos que van y vienen.

**Pero el amor de Dios no es un sentimiento, es una Persona.**

Pablo concluye este glorioso capítulo anclando el amor inquebrantable de Dios en una persona específica: **«Cristo Jesús, nuestro Señor»**. Aquel que recibió los clavos para que tú pudieras recibir la gracia. Aquel que salió de la tumba para que tú pudieras salir de tu pasado.

Esta lógica solo funciona si la resurrección es verdadera.  
El amor de Jesús por ti nunca terminará **porque Él sigue vivo, sigue amándote, en este mismo momento.**

Hay un antiguo himno de George Matheson que comienza así: «*Oh amor que no me dejarás ir; descansa mi alma siempre en tí.*»

Dios no te rechazará porque ya te amaba cuando estabas perdido en tu pecado.

Él no te abandonará en tu debilidad porque ya te amaba cuando estabas espiritualmente muerto.

Él no se volverá en tu contra.

Él no te rechazará repentinamente.

Lo demostró de una vez y para siempre en la cruz.

Lo muestra cada día a la diestra del Padre.

Fallarás.

Fracasarás.

Puede que caigas.

Pero el fracaso no es la última palabra.

La última palabra es **Jesús.**

---

*Señor, gracias por la bendita firmeza de tu amor. Al adentrarme en este nuevo día, ayúdame a vivir anclado en la verdad de que soy tuyo para siempre. Amén.*

## **Día 30**

# **Una Obra Maestra de Misericordia**

## **Un Resumen de Romans 8**

Hemos pasado treinta días recorriendo uno de los capítulos más grandiosos de la Biblia: Romanos, capítulo 8. Hemos visto cambiar el escenario: del tribunal a la agencia de adopción, del gemido de la creación a los atrios de la gloria.

Echemos un último vistazo a los cuatro pilares que sostienen este asombroso capítulo. Si no recuerdas otra cosa, esto es lo que debes recordar:

### **El pilar de la no condenación (Versículos 1–4)**

Comenzamos en la sala del tribunal, pero no salimos con las esposas puestas. Salimos perdonados. Pablo comenzó diciéndonos que para los que están en Cristo el veredicto es «no culpable». No porque seamos perfectos, sino porque Jesús ocupó nuestro lugar. Los antecedentes han sido borrados, la deuda ha sido saldada y somos libres para salir de la prisión del pasado.

### **El pilar de la nueva administración (Versículos 5–17)**

Hemos aprendido que estar «plenamente vivos» significa vivir bajo la influencia del Espíritu Santo en lugar de vivir bajo las viejas y agotadoras exigencias de la carne. No eres un huérfano espiritual que intenta ganarse un lugar en la mesa, eres un hijo adoptivo del Rey. Se te ha concedido el derecho de clamar: «¡Abba, Padre!», como un niño dice «Papi» cuando se sabe que está seguro.

### **El pilar de la gloria futura (Versículos 18–30)**

Reconocimos que la vida gime. La creación gime. Incluso nuestros propios corazones gimen bajo el peso del sufrimiento. Pero vimos que estas «aflicciones momentáneas» son tan solo los dolores de parto de algo

hermoso. Hallamos consuelo al saber que incluso cuando no tenemos las palabras para orar, el Espíritu gime por nosotros. Y descansamos en la promesa de que Dios es un Maestro Tejedor que entrelaza cada hilo oscuro y cada nudo enredado para nuestro bien supremo.

### **El pilar de la no separación (Versículos 31–39)**

Finalmente, terminamos donde toda gran historia debería terminar: en los brazos de un Amor que no nos suelta. Miramos las estrellas y comprendimos que no son ellas las que controlan nuestro destino, sino Aquel que las creó. Revisamos la lista: la muerte, la vida, los ángeles, los demonios, el presente, el futuro y todos los poderes de este mundo, y descubrimos que ni uno solo de ellos puede arrebatarlos de la mano de Dios.

Así que, al caminar hacia el mañana, no vayas como alguien que intenta lograr una victoria con sus propias fuerzas. Ve como alguien que ya es más que vencedor. Muévete bajo el favor de Dios. Eres amado con un amor eterno, protegido por un poder imparible y destinado a una gloria que ni siquiera puedes empezar a comprender.

La tumba sigue vacía. El Salvador sigue intercediendo. Y tú sigues siendo Suyo.

---

*Padre, gracias por estas verdades. Permite que vayan más allá de solo estas páginas y lleguen a mi corazón. Ayúdame a estar hoy «plenamente vivo», sabiendo que he sido perdonado, adoptado y amado eternamente. Amén.*

## Día 31

### Viviendo Con Gracia

Lee Romanos 12:10-21

¿Has oído el chiste del cristiano que naufragó solo en una isla desierta durante muchos años? Cuando finalmente lo rescatan, les muestra la isla a los guardacostas antes de que se marchen. «Esta cabaña era mi casa —dice—. Aquella cabaña **era** mi gimnasio. Y esta de aquí era mi iglesia».

«Eso está bien —dice el capitán de la Guardia Costera—, pero ¿qué es esa otra choza?». «Oh —murmura el náufrago—. Ahí es donde **ahora asisto** a la iglesia».

Es chistoso... más o menos. Pero la triste verdad es que los cristianos están abandonando las iglesias, dividiéndose en grupos cada vez más pequeños de «verdaderos creyentes» a causa de todo tipo de cuestiones no esenciales. La política. Las doctrinas que no son esenciales. **Y nada agota más la vida que el odio y la división.**

Esto no es nuevo. Hemos estado analizando las asombrosas verdades de Romanos 8. Ahora, considera esto: Pablo no estaba impartiendo una clase de teología. Recuerden que esta era una carta real dirigida a la iglesia en Roma. **Entonces, ¿por qué la escribió Pablo?** Porque la iglesia estaba siendo desgarrada por la división.

Lo que sucedió es que los primeros líderes cristianos en Roma eran casi en su totalidad judíos. Sin embargo, alrededor del año 50 d. C., el emperador romano Claudio expulsó a todos los judíos de la ciudad. Cinco años más tarde, Claudio falleció y se levantó la prohibición. Pero cuando los cristianos judíos regresaron, encontraron que las iglesias habían cambiado: eran menos judías en su estilo y más romanas. El resultado fue un agudo conflicto. Los

líderes judíos menospreciaban a los conversos de origen pagano que no observaban la ley judía, mientras que los cristianos romanos menospreciaban a los judíos.

Entonces, ¿cómo inspira Pablo a estos cristianos divididos para que se acepten mutuamente? Haciendo que alcen la vista, muy alto, más allá de todos los muros que los dividen, hacia las asombrosas verdades que los unen, como aquellas que hemos disfrutado en Romanos 8.

¿Recuerdan que había un «por tanto» al comienzo del capítulo 8? Hay otro al inicio del capítulo 12: «**Por tanto**, hermanos, les ruego, **en vista de la misericordia de Dios...**». La unidad no es el resultado de que todos estemos de acuerdo en la misma postura política o en los mismos gustos musicales, sino que es el resultado de darnos cuenta de que todos hemos recibido la misericordia del mismo Salvador.

Puedo honrar a los demás porque mi propio honor ya está asegurado en Cristo.

No tengo que luchar por el mejor asiento en la mesa porque ya he sido invitado al banquete del Rey.

Al establecer un fundamento de gracia, Pablo sienta las bases para el punto de aplicación principal de su carta: ¡Llévense bien! Dios nos salva por gracia y no por obras. Entonces, **¿por qué somos nosotros más exigentes que Dios respecto a lo que constituye un «verdadero creyente»?**

Observa su énfasis en los últimos cinco capítulos de Romanos:

«Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo». (12:5)

«Vivan en armonía unos con otros». (12:16)  
«Vivan en paz con todos». (12:18)  
«Hagan todo lo posible por hacer lo que conduce a la paz». (14:19)  
«Que Dios les conceda un espíritu de unidad». (15:5)  
«Acéptense unos a otros». (15:7)  
«Cuidado con los que causan divisiones». (16:17)

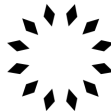
¡Y eso es solo una muestra!

Cuando te llenas de la verdad de que «nada puede separarnos del amor de Dios», te conviertes en una persona difícil de ofender y pronta para perdonar.

**Las personas amadas aman a los demás.** Así que date cuenta de ello: eres amado. Eres elegido. Estás seguro. No lo merecías, pero lo recibiste de todos modos. Ahora ve y comparte esa misma gracia que has recibido con quienes te rodean. Aunque ellos tampoco la merezcan.

---

*Padre Celestial, mi corazón rebosa de asombro al concluir este estudio. Descanso en la certeza de que nada en toda la creación puede separarme de Tu amor. Por eso ayúdame a no separarme tampoco de aquellos a quienes Tú amas. Señor, permite que mi seguridad en Cristo sea el terreno donde florezcan mis relaciones. Concédeme la fortaleza para ser un constructor de puentes. Ayúdame a vivir «plenamente vivo» en amorosa unidad en este día. Amén.*





## Referencias

Día 2: “Hay dos tipos...” Paráfrasis del sermón de Alistair Begg, “God’s Revelation,” (Truth For Life, May 13, 2002), [truthforlife.org](http://truthforlife.org)

Día 3: “Acuérdate del pato...” Charles R. Swindoll, *Swindoll’s Ultimate Book of Illustrations & Quotes*, 123–124

Día 5: “Aquí caí...” Martin Lutero, *Preface to Latin Writings*, 337.

Día 13: “Están buscando ...” Russell Moore, “This Easter, Let’s Lose Our Hope,” *Christianity Today*, March/April 2026

Día 17: Ver comentarios de Max Lucado’s acerca de la Providencia de Dios en *You’ll Get Through This* (Thomas Nelson, 2013). Lucado describe a Dios como el gran Chef que usa el desorden de nuestras circunstancias, no solo lo bueno de ellas, para “entrenarnos, probarnos y enseñarnos.

Día 18: Max Lucado, “Dios Tiene Un Plan,” (blog), September 26, 2017, [maxlucado.com/listen/god-has-a-plan/](http://maxlucado.com/listen/god-has-a-plan/).

Día 21: “Micah Parsons de los Dallas Cowboys alcanza a un adolescente con necesidades especiales en Kern County que fue abusado por compañeros” FOX26 NEWS, Michael Tellez, Sun, October 23, 2022

Día 31: Para más información sobre la idea de que Romanos fue escrito como un llamado a la unidad, véase el libro de Scot McKnight, *Reading Romans Backwards*.